

ORACIÓN 1



“Nuestro Padre en el cielo, Roca y Redentor del pueblo de Israel, bendice al Estado de Israel con tu promesa de redención. Escúdalo con tu amor; extiende sobre él el abrigo de tu paz. Guía a sus líderes y consejeros con tu luz y tu verdad. Ayúdalos con tu buen consejo. Bendice a la tierra con paz, y a sus habitantes con gozo duradero. Amén.”

Tomada del libro de oración judío contemporáneo
Siddur sim shalom

ORACIÓN 2



Amado Padre celestial, soberano gobernante de las naciones y el que llamó a Abraham a ser el padre de la nación de Israel, clamamos a ti hoy para que tengas misericordia de tu pueblo amado, las ovejas perdidas de Israel.

Pedimos que abras sus ojos ciegos para que vean a Jesús como su Mesías y abras sus oídos sordos para oír tu voz llamándolos al arrepentimiento. Sé misericordioso te pedimos. Ablanda sus endurecidos corazones y otórgales tu don de arrepentimiento.

Derrama tu Santo Espíritu sobre ellos y guíalos a la vida eterna en tu Hijo. ¡Porque todas las cosas son de ti, a través de ti y para ti! A Dios sea la gloria por siempre. Amén.

ORACIÓN 3



Dios todopoderoso, en quien todas las cosas son posibles,
te damos gracias porque has amado a tu pueblo con amor eterno.
Te damos gracias porque no has olvidado a tu pueblo amado,
sino que por tu eterno amor hacia ellos,
los estás atrayendo para regresar a su tierra, Israel.

Pedimos que los bendigas y proveas para todas sus necesidades
en Israel. Pedimos que los guardes y protejas de todo mal.
Haz resplandecer tu rostro sobre ellos, y sé misericordioso
con ellos. Levanta tu rostro hacia ellos y dales paz. Guíalos a vida
eterna en Jesús el Mesías, en cuyo poderoso nombre oramos.
Amén.

ORACIÓN 4



Amado Padre celestial, protector de la antigua Jerusalén. Nos unimos a los millones de judíos que oran diariamente por su amada ciudad no sea que la olviden: “Sean prosperados los que te aman. Sea la paz dentro de tus muros, y el descanso dentro de tus palacios.”

Por amor a los que viven en Jerusalén, declaramos, “La paz sea contigo.” Que los propósitos de Dios sean cumplidos en ti, su santa ciudad. “Salga como resplandor tu justicia, y tu salvación se encienda como una antorcha. Que los guardas sobre tus muros, oh Jerusalén, no callen todo el día y toda la noche ni le den tregua, hasta que él te establezca y te ponga por alabanza en la tierra.” ¡Tú eres la ciudad del Gran Rey—¡el Rey Jesús! Amén.

Inspirada en Salmos 48 y 122:6-9; Isaías 62:6-7

ORACIÓN 5



Oh Dios de Israel, alzamos nuestras voces a ti. Oramos por Israel para que te busque. Que mire hacia Abraham su padre y a Sara que lo dio a luz. Consuévalo en todos sus lugares desolados y haz su desierto como el Edén y su soledad como el huerto del Señor.

Consuévalo y protégelo, pedimos. Que preste atención a ti y dé oído a tu voz. Que despierte como en los días antiguos, las generaciones de hace mucho tiempo. Derrama tu misericordia y perdón sobre su tierra y su pueblo. En nombre de Jesús oramos.
Amén.

Inspirada en Isaías 51

ORACIÓN 6



Oh Dios de Israel, te hacemos una petición en el poderoso nombre de Jesús, para que continúes juntando a tu pueblo de todas las naciones donde han sido dispersados durante siglos y los traigas a casa a Israel.

Abre sus oídos para oír la verdad del Evangelio. Concédeles arrepentimiento para volverse de sus empecinados caminos. Ablanda sus corazones para recibir a Jesús como su Mesías. Ilumina sus mentes para ver cómo Jesús cumplió las muchas profecías en sus Escrituras.

Libéralos de la esclavitud e injértalos de vuelta en tu olivo.

Sé misericordioso, oh Dios, y renueva tu pacto con ellos.

Que la gracia reine en sus vidas mediante la justicia a vida eterna en Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Inspirada en Mateo 13:14-15 y Romanos, capítulo 11